



DOCUMENTOS

Suplemento de la edición N° 1 de "para Todos"

Domingo 28 de Febrero de 1971

Montevideo

Uruguay

SOBRE EL FRENTE AMPLIO

DECLARACION DE LOS GRUPOS POLITICOS INICIADORES DE LA MOVILIZACION POPULAR

"El Movimiento Por el Gobierno del Pueblo, lista 99; el Partido Demócrata Cristiano; el Movimiento Blanco, Popular y Progresista; el Frente Izquierda de Liberación; el Partido Comunista; el Partido Socialista; el Partido Socialista (Movimiento Socialista); el Movimiento Herrerista lista 58; los Grupos de Acción Unificadora; el Partido Obrero Revolucionario (Trotskista); el Movimiento Revolucionario Oriental y el Comité Ejecutivo Provisorio de los ciudadanos que formularon el llamamiento del 7 de octubre próximo pasado, reunidos a invitación del Frente del Pueblo, hemos convenido en formular la siguiente declaración política que constituye el primer documento del Frente Amplio.

La profunda crisis estructural que el país padece desde hace décadas, su dependencia del extranjero y el predominio de una oligarquía en directa connivencia con el imperialismo, han ido creando, por un lado, hondas tensiones sociales y por otro, un clima de preocupación colectiva sobre el destino mismo de la nacionalidad oriental. Cuando el deterioro económico desembocó en un proceso inflacionario paralizante de toda posibilidad de desarrollo, la oligarquía encontró, en el gobierno actual, un coherente intérprete político de su propia respuesta ante la crisis. Ambos pretendieron establecer un orden basado en el despotismo; atropellaron las libertades públicas y sindicales; agredieron física y materialmente a la Universidad y a la enseñanza media; empobrecieron a los trabajadores al congelar realmente los salarios y nominalmente los precios; redujeron la capacidad adquisitiva de los ingresos de funcionarios y empleados, jubilados y pensionistas y vastos sectores de capas medias; asfixia-

ron a modestos y medianos industriales, comerciantes y productores rurales; paralizaron las fuerzas productivas y desalentaron el trabajo; desmantelaron resortes vitales de la economía nacional como los bancos oficiales, el Frigorífico Nacional, los entes energéticos y los servicios de transporte. Enajenaron progresivamente —por la sumisión a las recetas del Fondo Monetario, por el endeudamiento externo, por la contratación de empréstitos lesivos, por la complicidad en la evasión criminal de divisas— la soberanía del país.

Todo ello para mantener intactos los privilegios de una minoría apátrida y parasitaria en alianza con las fuerzas regresivas del poder imperial. La República camina hacia la ignominiosa condición de una colonia de los Estados Unidos.

El pueblo lúcido, su clase trabajadora y su juventud estudiantil, los creadores y difusores de la cultura, los partidos políticos progresistas, enfrentaron esa conducta antinacional y antipopular defendiendo la existencia de la nación; por hacerlo, sufrieron vejaciones, privaciones de libertad, oestituciones, confiscaciones, proscripciones, torturas y crímenes, cercenamiento de derechos y clausura de órganos de expresión, toda una gama de atropellos que parecían relegados a la oscura peripecia de pasados tiempos. Sangre juvenil y obrera regó las calles, porque la voluntad libertaria del pueblo uruguayo, su dignidad y decoro y la creciente comprensión de las causas profundas de este desorbitado ejercicio del poder, exigía una respuesta que no se amilanó ante la saña represiva y fue forjando, en la dura

experiencia de la lucha, las bases de la unidad popular.

La coyuntura histórica conducía a una polarización entre el pueblo y la oligarquía que se hubiera cumplido de cualquier modo, ya que los trabajadores, los estudiantes y todos los sectores progresistas resistieron las imposiciones antinacionales. Pero la regresividad y violencia de la política gubernamental, sin precedentes, en el correr del siglo, ofició como un acelerador en el proceso de enfrentamiento, en la conciencia colectiva de cambios urgentes y profundos, en la necesidad de instrumentar un aparato político capaz de aglutinar las fuerzas populares auténticamente nacionales para agotar las vías democráticas a fin de que el pueblo, mediante su lucha y su movilización, realizara las grandes transformaciones por las que el país entero clama.

La unidad política de las corrientes progresistas que culmina con la formación del Frente Amplio —cerrando un ciclo en la historia del país y abriendo, simultáneamente, otro de esperanza y fe en el futuro—, se gestó en la lucha del pueblo contra la filosofía fascizante de la fuerza y esa unión, por su esencia y por su origen, por tener al pueblo como protagonista, ha permitido agrupar fraternalmente a colorados y blancos, a demócratas cristianos y marxistas, a hombres y mujeres de ideologías, concepciones religiosas y filosofías diferentes, a trabajadores, estudiantes, docentes, sacerdotes y pastores, pequeños y medianos productores, industriales y comerciantes, civiles y militares, intelectuales y artistas, en una palabra, a todos los representantes del trabajo y de la cultura, a los legítimos voceros de la entraña misma de la nacionalidad. Porque es un movimiento profundo que enraza con las puras tradiciones del país, que recoge y genera las construcciones que vienen del fondo de la historia, y tiene simultáneamente claros objetivos para alcanzar un porvenir venturoso, siente que su vertiente más honda lo enlaza con la esclarecida, insobornable y combatiente gesta del artiguismo.

En esta dramática circunstancia, conscientes de nuestra responsabilidad y convencidos de que ninguna fuerza política aislada sería capaz de abrir una alternativa cierta de poder al pueblo organizado, hemos entendido que constituye un imperativo de la hora, concertar nuestros esfuerzos, mediante un acuerdo político, para establecer un programa destinado a superar la crisis estructural, a restituir al país su destino de nación independiente y a reintegrar al pueblo el pleno ejercicio de sus libertades, y de sus derechos individuales, políticos y sindicales. Un programa de contenido democrático y anti-imperialista que establezca el control y la dirección planificada y nacionalizada de los puntos claves del sistema económico para sacar al país de su estancamiento, redistribuir de modo equitativo el ingreso, aniquilar el predominio de la oligarquía de intermediarios, banqueros y latifundistas y realizar una política de efectiva libertad y bienestar, basada en el esfuerzo productivo de todos los habitantes de la República.

Expresamos nuestro hondo convencimiento de que la construcción de una sociedad justa, con sentido na-

cional y progresista, liberada de la tutela imperial, es imposible en los esquemas de un régimen dominado por el gran capital. La ruptura con este sistema es una condición ineludible de un proceso de cambio de sus caducas estructuras y de conquista de la efectiva independencia de la nación. Ello exigirá, a su tiempo, la modificación del ordenamiento jurídico-institucional, a efectos de facilitar las imprescindibles transformaciones que procura.

Concebimos este esfuerzo nacional como parte de la lucha por la liberación y desarrollo de los pueblos del Tercer Mundo en general, de la cual somos solidarios, y en particular, de la que tiene por escenario a nuestra América Latina, en donde, como hace más de un siglo y medio la insurgencia de sus pueblos, habrá de desembocar en la conquista de la segunda y definitiva emancipación.

Por los fundamentos expuestos hemos resuelto:

1º) Constituir un frente político unitario —Frente Amplio—, mediante la conjunción de las fuerzas políticas y de la ciudadanía independiente que firman este documento, para plantear la lucha de inmediato, en todos los campos, tanto en la oposición a la actual tiranía o a quienes pretendan continuarla, como en el gobierno. Este Frente Amplio está abierto a la incorporación de otras fuerzas políticas que alienten su misma concepción nacional progresista y democrática avanzada.

2º) Contraer en este mismo acto, el formal compromiso de establecer un programa común, ceñirnos a él en la lucha en fraternal y solidaria colaboración; así como de actuar coordinadamente en todos los campos de la acción política, sobre la base de que atribuimos al pueblo organizado democráticamente, el papel protagónico en el proceso histórico.

3º) Establecer que esta coalición de fuerzas —que no es una fusión y donde cada uno de sus partícipes mantiene su identidad—, ha de estar dotada de una organización con núcleos de base y autoridades comunes, mandato imperativo y demás mecanismos de disciplina que aseguren el cumplimiento efectivo de los compromisos y postulados convenidos.

4º) Declarar que el objetivo fundamental del Frente Amplio es la acción política permanente y no la contienda electoral; al mismo tiempo afrontará unido las instancias comiciales, con soluciones honestas y claras que restituyan a la ciudadanía la disposición de su destino, evitando la actual falsificación de su voluntad.

En función de estos principios y objetivos convocamos al pueblo a incorporarse al Frente Amplio y a participar activamente en la lucha y en los trabajos que emprendemos.

Montevideo, Febrero 5 de 1971."

OPINION DEL

Movimiento de Liberación Nacional

(TUPAMAROS)

1º) Durante estos tres últimos años, la dictadura de los oligarcas ha clausurado diarios, ha disuelto partidos políticos, ha rebajado a palos el sueldo de los trabajadores, ha metido en la cárcel y los cuarteles a miles de orientales, ha apaleado y asesinado a mansalva a estudiantes y obreros, ha instalado la tortura como procedimiento común y corriente, ha censurado diarios, audiciones, frases de Artigas, ha prohibido palabras y canciones.

Ha perseguido a la enseñanza y a todas las formas de la cultura, se ha metido en un bolsillo al Parlamento, la Constitución, los derechos individuales y colectivos, ha vendido miserablemente el país al extranjero, ha cerrado sindicatos y ha prohibido de hecho la actividad sindical.

Lo ha hecho en nombre de un orden, de su "orden", del "orden" de los privilegios para el latifundio, la banca, el gran comercio. Al servicio de ese "orden" están las fuerzas represivas, mercenarias de la oligarquía.

Cada vez que una huelga obrera por modestas mejoras sociales o por aumentos de salarios afectaba el "orden" de los privilegiados, la respuesta de la dictadura fue sólo una: represión. Y a la violencia del régimen, el pueblo respondió con su violencia: la violencia de los estudiantes y los trabajadores en sus movilizaciones de masas, en sus enfrentamientos callejeros, en sus ocupaciones de fábricas. La violencia del aparato armado del MLN.

Y esta radicalización de la lucha de clases se producía cuando los trabajadores reclamaban modestos aumentos a sus menguados ingresos. ¿Qué ocurrirá entonces cuando ese mismo pueblo se proponga cambiar las estructuras, arrancar las tierras al latifundio, erradicar los capitales monopolistas de la banca, la industria y el comercio? ¿Qué ocurrirá cuando el pueblo se proponga liquidar y no reducir el porcentaje de sus dividendos mal-habidos? ¿Qué ocurrirá entonces cuando el pueblo se proponga sustituir el poder de los opresores por el poder de los oprimidos? ¿Qué ocurrirá cuando el pueblo se proponga tomar el poder y no influir en el poder? ¿Acaso esta oligarquía, que por defender sus dividendos encarcela, tortura y mata, cederá sus tierras y sus bancos sin dar batalla? No. Los oprimidos conquistarán el poder sólo a través de la lucha armada.

2º) Por lo tanto no creemos, honestamente, que en el Uruguay, hoy, se pueda llegar a la revolución por las elecciones. No es válido trasladar las experiencias de otros países.

En el Uruguay de hoy, la radio, la televisión, el 90 % de la prensa escrita, están en poder de los capitalistas, y el 100 % están censurados. El gobierno determina lo que se puede informar y lo que no.

Los oligarcas son quienes detentan los ingentes medios económicos para financiar las costosas campañas electorales; los que desde los altos cargos públicos pueden decidir el destino de miles de aspirantes a la jubilación y de otros tantos empleos públicos; los que con la ley de lemas burlan la voluntad popular. Todo esto impide que se pueda hablar de una libre expresión de los ciudadanos y de la libertad del voto.

3º) Los gobernantes actuales, que no han tenido escrúpulos en apalear y matar a hombres del pueblo, que han violado la Constitución cientos de veces, que han encarcelado a más de 5.000 trabajadores en un año porque éstos ejercían sus derechos, no van a entregar pasivamente el gobierno a esos trabajadores en caso de que triunfen en la elección. La dictadura está dispuesta a conceder elecciones para revitalizar un régimen desprestigiado, incluso aceptarían hacer un cambio de guardia entre los oligarcas de turno, pero dudamos que se avengan pasivamente a entregar el gobierno a sus prisioneros y torturados de ayer.

4º) EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (Tupamaros) entiende positivo que se forje una unión de fuerzas populares tan importantes aunque lamenta que esta unión se haya dado precisamente con motivo de las elecciones y no antes.

Hace tiempo que las luchas reprimidas, los luchadores destituidos, presos y torturados, y los entrañables militantes asesinados por buscar una misma justicia social, debieron habernos unido en un mismo frente contra un enemigo común. Porque ellos fueron heridos por las balas de la misma policía y sufrieron los mismos calabozos. Y también su hambre fue la misma. Y la sagrada rebeldía contra el régimen fue común. Pero aunque la lucha ha sido dramática como nunca, lamentablemente han habido diferencias metodológicas y hemos presentado un frente desunido.

Hoy muchas fuerzas de izquierda y progresistas parecen haber superado esas diferencias, o algunas de ellas, y se han unido a este Frente, que aunque no constituye una integración total de las fuerzas populares, es ya una de las preocupaciones de la reacción.

5º) Mantenemos nuestras diferencias de método con las organizaciones que forman el Frente y con la valo-

ración táctica del evidente objetivo inmediato del mismo, las elecciones.

Sin embargo, consideramos conveniente plantear nuestro apoyo al Frente Amplio.

El hecho de que éste tenga por objetivo inmediato las elecciones, no nos hace olvidar que constituye un importante intento de unir a las fuerzas que luchan contra la oligarquía y el capital extranjero. El Frente puede constituir una corriente popular capaz de movilizar un importante sector de los trabajadores en los meses próximos y después de las elecciones. Es o puede ser un instrumento poderoso de movilización, de lucha por un programa nacional y popular, por la libertad de los presos políticos y sindicales, por la restitución de los despedidos, por el levantamiento total de las medidas de seguridad y todos los decretos dictados bajo su amparo.

Al apoyar el Frente Amplio entonces, lo hacemos en el entendido de que su tarea principal debe ser la movilización de las masas trabajadoras, y su labor dentro de las mismas ni empieza ni termina con las elecciones.

6º) Los problemas del País serán solucionados cuando la tierra esté al servicio de la sociedad y no de un puñado de privilegiados; cuando produzca las riquezas que deba producir y esas riquezas pasen a servir las necesidades del pueblo; cuando la tierra sea y esté al servicio de los más infelices como quiso Artigas hace más de 150 años. Cuando sean erradicados los

capitales monopólicos del seno de la banca, la industria y el comercio y esos tres sectores claves de la economía nacional estén al servicio de los trabajadores y del pueblo. Cuando sean rotos los lazos indignos que nos atan a la explotación extranjera y desarrollemos una política exterior patriótica y verdaderamente independiente, cuando se haga realidad el derecho de todos a la cultura, al techo, a la salud y al trabajo, cosa que será palpable a poco que se inviertan en ello las riquezas que ahora van a parar al extranjero, al lujo, a la especulación, a las actividades improductivas. Cuando sean devueltos al pueblo y a la Patria todos los dineros estafados por las grandes componendas políticas y económicas y sean castigados los culpables de estos delitos, cuando los trabajadores puedan cumplir realmente el papel que por derecho les corresponde en la conducción de su propio destino y del país.

7º) LA LUCHA ARMADA Y CLANDESTINA DE LOS TUPAMAROS, NO SE DETIENE.

Por los que han caído y por los que están presos. Por los que fueron torturados y humillados. Por los explotados, por los más infelices. Por los marginados en su propia nación, por los que la construyen y no la poseen. Por los orientales despojados, por los sin tierra, por los sin trabajo, por los que no tienen nada que perder y todo a conquistar, decimos:

Habrá patria para todos o
no habrá patria para nadie
LIBERTAD O MUERTE.

ULTIMO MOMENTO:

Desmentido

Argumentos convincentes aportados por el Dr. Dubra (defensor de luchadores Tupamaros) prueban que la historia del presunto intento de evasión de los revolucionarios recluidos en Punta Carretas: "es un invento del esclerótico Ministro del Interior".

"En 1938, Construcciones Militares llevó los cimientos (cemento y hierro) a 10 metros de profundidad, es imposible franquearlos; eso lo sabe todo el mundo", finalizó. ¿Qué se busca entonces? ¿Justificar un campo de concentración al estilo nazi?



GOEBELS: Ministro de propaganda de HITLER había dicho: "Miente, miente que siempre queda algo".

TORTURAS DE NUEVO

De fuentes insospechables viene la afirmación: "En dependencias de Jefatura fue salvajemente torturado un menor de 17 años, delante de sus padres los esposos Elsa Paulós de Amodei y Francisco Nicolás Amodei, detenidos desde mediados de enero ppdo., sin ser sometidos a Juez. "Desgarradores gritos de la madre: "No, por favor; a mi hijito NO!", fueron escuchados en el ámbito del siniestro cuarto piso de San José y Yi." ¿Hasta cuándo el terrorismo de los asustados? ¿Hasta cuándo la maldad de los esbirros?

A. F. C.